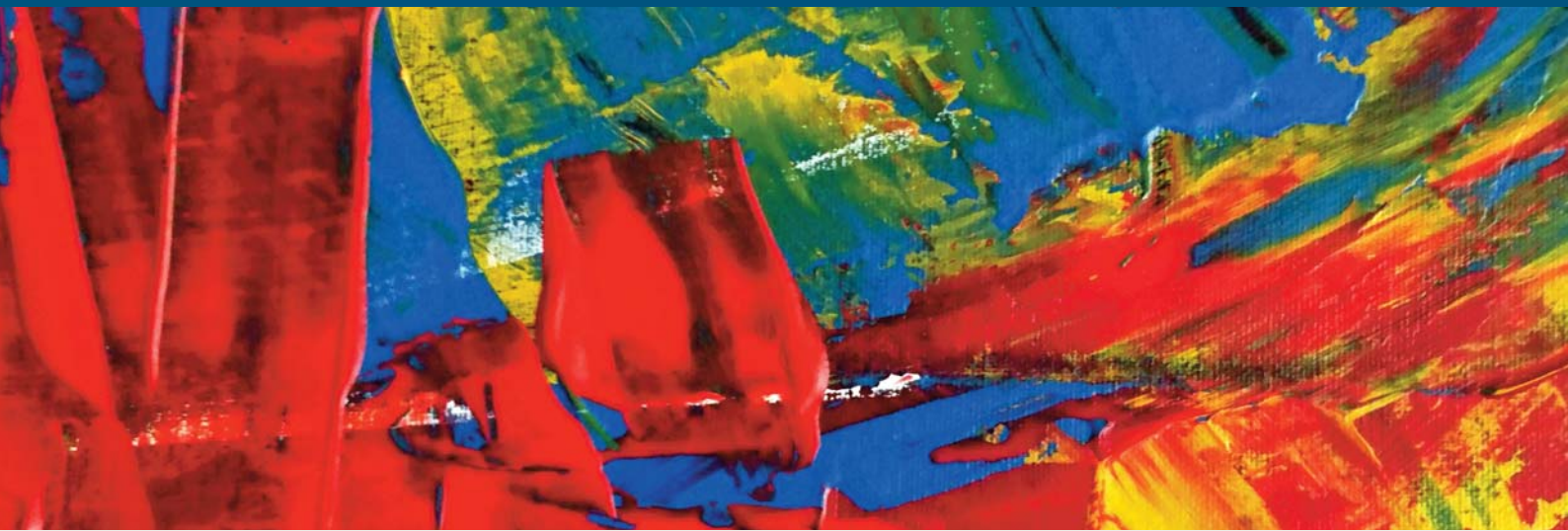


contraste



Publicación de la Fundación Chile 21 con información y análisis
sobre coyuntura política chilena e internacional desde una perspectiva progresista



ECONOMÍA

Caída del crecimiento: la cuestión de fondo

PANORAMA INTERNACIONAL

Europa, región neurálgica en el escenario mundial

MEDIO AMBIENTE Y CAMBIO CLIMÁTICO

Descarbonización: ¿traje a la medida?

SUPUESTOS vs. EVIDENCIA

Carrera armamentista en el hogar: marcha atrás en seguridad

CONTRASTE

Publicación mensual de la Fundación Chile 21

DIRECTORA EDITORIAL

Elisabet Gerber

COLABORAN EN ESTE NÚMERO

Carlos Ominami

Jaime Ensignia

Jorge Canals

Eduardo Vergara

La sección VECINDARIO presenta temas centrales de la actualidad política regional. Sus contenidos son gentileza de Le Monde Diplomatique edición Cono Sur.

FUNDACIÓN CHILE 21

Director Ejecutivo:

Eduardo Vergara

Las Abejas 5747, La Reina, Santiago de Chile

Teléfono + 56 2 22276818

www.chile21.cl  @CHILE_21

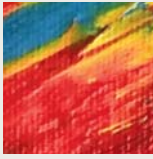
Diseño y Diagramación

YUNQUE Multimedia

Ilustración:

Gabriela Giménez Lamberto

Agradecemos reproducción parcial o total, siempre que se identifique la fuente



E • D • I • T • O • R • I • A • L

El campo político en el mes de junio está plagado de esquirlas de un nuevo Mayo Chileno, al darse a conocer resultados de las principales encuestadoras del país: todas sitúan la aprobación gubernamental por debajo de los 30 puntos. El derrumbe impone dos interrogantes: cómo se explica y cómo emerger.

Un territorio álgido para el gobierno es justamente aquel en donde se cifraron las mayores esperanzas; la economía. Con expectativas de crecimiento que apuntaban a un 4% promedio, la confrontación con el 1,9% real tiene costos. En este contexto, la muy comentada decisión del Banco Central de recortar la tasa de interés no apunta al problema de fondo: el debilitamiento del crecimiento de la economía chilena pasa por el desfasaje entre su estructura productiva, que data de varias décadas atrás, y la dinámica de la demanda internacional. A su vez, el modelo productivo no puede deslindarse de la matriz energética y las responsabilidades medioambientales, en donde Chile tiene importantes asignaturas pendientes y está en la vidriera mundial al ser sede de la COP 25. De cara al planeta, la presentación del cronograma de descarbonización por parte del presidente Piñera genera fuertes críticas desde el mundo medioambientalista por su vaguedad y por desalinearse de las exigencias que establecen la Agenda 2030 y las sugerencias de la Convención Marco de Naciones Unidas.

El panorama político mundial, por su parte, requiere especiales consideraciones en tiempos delicados. El crecimiento de las ultraderechas en las recientes elecciones al Parlamento Europeo, en donde su cosecha ronda el 25% de la votación, es una luz roja para las fuerzas políticas con vocación democrática. Paralelamente, la versión siglo XXI de la guerra fría protagonizada por China y EEUU tiene efectos para Chile y la región. El mejor escenario para el país es aquel en donde el comercio y las inversiones respondan a un conjunto de reglas concordadas multilateralmente. Esto es, precisamente, lo que parece estar en riesgo.

Elisabet Gerber
junio de 2019



por **Carlos Ominami***

Director de la Fundación Chile 21

Economía

Caída del crecimiento: la cuestión de fondo

- ✓ **La decisión del Banco Central de recortar la tasa de interés ha generado gran agitación en medios económicos.**
- ✓ **La concentración del debate en el corto plazo demuestra la enorme gravitación de las actividades financieras en Chile.**
- ✓ **La expectativa de crecimiento subyacente al actual programa de gobierno apuntaba a un 4% promedio. La confrontación con el 1,9% real fue dura.**
- ✓ **El debilitamiento del crecimiento de la economía chilena data de finales de los años 90 ; la clave pasa por el tipo de estructura productiva de los últimos cuarenta años.**
- ✓ **La caída sistemática de la competitividad de la economía chilena se vincula con la falta de respuesta del mundo empresarial frente a las dinámicas de la demanda internacional.**

* Se sintetizan aquí algunas ideas de un libro en preparación con Luis Eduardo Escobar.

La prensa económica se declaró sorprendida por la decisión del Banco Central del viernes 7 de junio de recortar por primera vez en los últimos diez años la tasa de interés de política monetaria llevándola de 3% a 2,5%. Los argumentos del Central hacen referencia a la guerra comercial que se libra entre EEUU y China, la apreciación global del dólar y la caída en el precio de las materias primas. En un cuadro en donde el crecimiento del PIB está por debajo de su estimación tendencial y la inflación sigue todavía por debajo del rango meta del 3%, el instituto emisor estimó necesario “recalibrar el impulso monetario”. La decisión del Banco Central ha generado un gran debate y mucha agitación en los medios económicos. Se trata, sin embargo, de una discusión sobre márgenes estrechos que no enfrenta la cuestión de fondo.

La atonía del crecimiento ha tenido consecuencias políticas muy directas. En importante medida, Sebastián Piñera ganó la última elección presidencial por su promesa de mayor crecimiento y más empleos. Los resultados no han sido auspiciosos y el gobierno sufre las consecuencias. Su cota de popularidad de acuerdo a la encuesta Critería Research del mes de mayo cayó por debajo del 30%, en tanto que su rechazo trepa a cerca del 60%.¹ Más aún, como lo ha puesto de relieve en días pasados Ricardo Ffrench Davis², la evolución de la economía ha sido paradójica. Aunque la tasa promedio de crecimiento durante el gobierno de la presidenta Bachelet apenas bordeó el 2%, lo cierto es que el repunte registrado en los últimos trimestres del 2017 hizo posible que el segundo gobierno de Sebastián Piñera despegue con una economía en franca recuperación respecto de los bajos niveles predominantes durante los años anteriores, con tasas del orden del 4%. Según previsiones formuladas por el propio Banco Central para el 2020 y el 2021, podría ocurrir que el presidente Piñera entregue el Gobierno en marzo de 2022 con una economía cuyo crecimiento esté por debajo del nivel en que la recibió.³

De manera general, la noticia de la baja de tasa de interés fue muy bien recibida, aunque ante lo obvio de la medida resulta llamativa la sorpresa que generó en varios analistas de la plaza. “Alguien tiene que bajarse a empujar el auto, si no, el auto queda estancado” afirmó Vittorio Corbo, ex - presidente del Banco Central. Sin embargo no plantea interrogante alguno –al menos, no en la prensa- respecto del estado del auto, o de la pérdida de potencia por el desgaste de sus motores.

Esto es muy expresivo del tipo de debate que ha predominado durante las últimas décadas en Chile. En proporción al tamaño del país, existe una prensa económica significativa, reflejo de la importancia que ha adquirido la economía en el conjunto de la vida nacional. Los principales diarios dedican una cantidad importante de páginas a lo que se ha dado en llamar “economía y negocios”. A su vez, existen dos periódicos dedicados exclusivamente a estos temas: El Pulso y El Financiero. Un mínimo examen indica que en esas páginas hay mucho más de negocios que de economía. De hecho, si en las páginas políticas de estos medios se puede observar cierto pluralismo, los espacios económicos son una suerte de coto de caza reservado de manera abrumadora a las opiniones de los economistas más apegados a las ideas de corte neoliberal. Si en el New York Times es posible leer a menudo opiniones de economistas heterodoxos como Joseph Stiglitz o Paul Krugmann, en nuestros medios esas opiniones son escasas y marginales.

¹<https://www.criteria.cl/wp-content/uploads/2019/06/ACC-Mayo-2019.pdf>

² Ricardo Ffrench-Davis, *La economía chilena con Piñera 1, Bachelet 2 y Piñera 2*, 22/5/2019.

³ Informe de política monetaria, junio 2019. <https://www.bcentral.cl/web/guest/-/informe-de-politica-monetaria-junio-2019>

“ **Sebastián Piñera ganó la última elección presidencial por su promesa de mayor crecimiento y más empleos. Sin embargo, según previsiones del Banco Central, el presidente podría entregar el Gobierno en marzo de 2022 con una economía cuyo crecimiento económico esté por debajo del nivel en que la recibió.** ”



“ **En la economía chilena las finanzas no son un instrumento al servicio de las necesidades de la producción. Por el contrario, la actividad productiva está subordinada a los intereses de las finanzas. Finalmente todos, productores y consumidores, terminan trabajando especialmente para los bancos.** ”

El debate económico chileno está extremadamente concentrado en el corto plazo. No es casual. A fin de cuentas responde a la enorme gravitación de la dimensión financiera. En ese ámbito, las variaciones diarias, irrelevantes desde el punto de vista de las tendencias de fondo de la economía real, pueden tener efectos significativos en los patrimonios de los actores que participan de actividades que se asemejan más a casinos que a emprendimientos productivos. En la economía chilena las finanzas no son un instrumento al servicio de las necesidades de la producción. En la realidad las cosas parecen funcionar al revés: la actividad productiva está subordinada a los intereses de las finanzas al punto de que no es una exageración afirmar que, finalmente todos, productores y consumidores, terminan trabajando especialmente para los bancos.

No se trata de hacer caso omiso del análisis de la coyuntura, sino de tener presente que cada economía tiene la coyuntura de su estructura. Es una evidencia que las condiciones internacionales más o menos adversas afectan de manera importante a una economía tan abierta como la chilena. La ofensiva desatada por la administración norteamericana en contra de China tiene un efecto negativo sobre la actividad y el comercio mundial. Ahora bien, las mismas tendencias internacionales impactan de modos diversos a cada economía de acuerdo... a su estructura. El debilitamiento del crecimiento de la economía chilena no es esencialmente imputable a factores coyunturales. Se trata, por el contrario, de una tendencia que se viene manifestando, con algunas alteraciones, pero de modo persistente, desde finales de los años 90 del siglo pasado. De tasas promedio por sobre el 6% entre 1990 y 1998, hemos pasado a tasas que en el promedio de los últimos años no superan el 3%.

La “opinión publicada” en materia económica hace poco caso de este hecho fundamental y prefiere centrarse en cuestiones más bien secundarias. En el último tiempo la moda ha consistido en responsabilizar de nuestro magro crecimiento a las reformas del segundo gobierno de la presidenta Bachelet. Es efectivo que la reforma tributaria puesta en práctica durante ese gobierno no fue suficientemente promotora de la inversión y que la reforma laboral dejó sin resolver muchos problemas que afectan tanto a trabajadores como empresarios. En los hechos, el escenario económico subyacente al programa de ese gobierno partía de un supuesto profundamente errado al asumir como asegurado un crecimiento en torno al 4% promedio para el período. La confrontación con la realidad de un crecimiento promedio del 1.9% fue dura.

La cuestión de fondo de nuestro bajo crecimiento resulta del tipo de **estructura productiva** que lo ha sustentado durante los últimos cuarenta años. Este es el quid de la cuestión. A esto se suma la falta de competencia en muchos mercados y las ineficiencias e insuficiencias del sector público. Nos concentraremos aquí en las limitaciones de nuestra estructura productiva.

Contrariando todos los pronósticos, los primeros años de la transición a la democracia correspondieron a una fuerte expansión económica. Allí se forjó el gran prestigio que alcanzó Chile como país capaz de compatibilizar apertura política con apertura económica, profundización democrática con crecimiento acelerado. Una tremenda novedad en el escenario latinoamericano. El estímulo, en realidad modesto, a una **segunda fase exportadora**⁴ hizo posible durante los 90 una cierta diversificación en la dirección de producciones con mayor valor agregado.

⁴ Carlos Ominami y Roberto Madrid, *La inserción de Chile en los mercados internacionales*, <https://www.cesoc.cl/catalogo-historico/1990/la-insercion-de-chile-en-los-mercados-internacionales/>

El auge de la industria vitivinícola y de la salmonicultura data justamente de esos años. Sin embargo, en lo esencial, la estructura productiva se mantuvo ampliamente dominada por las exportaciones de materia primas con bajos niveles de elaboración.

Nuestra especialización internacional es extremadamente clásica. Somos fuertes en rubros en general poco dinámicos de la demanda mundial y nuestras formas de producción no han sufrido grandes alteraciones. Es decir, por más de dos décadas produjimos lo mismo más o menos de la misma manera. Aquí radica la razón principal de la caída persistente de nuestra productividad. Los motores que hicieron posible el gran dinamismo de mediados de los 80 y buena parte de los 90 han perdido fuerza y no han surgido otros capaces de sustituirlos. El caso de la minería del cobre, por muy lejos nuestro principal rubro de exportación, es extremadamente ilustrativo. La caída en la ley de los minerales obliga a intensificar los esfuerzos para mantener los mismos niveles de producción. A falta de innovaciones tecnológicas mayores, la productividad no puede menos que ser descendente.

⁵ <https://www.latercera.com/pulso/noticia/chile-baja-7-puestos-raking-competitividad-mundial-sigue-liderando-la-region/673967/>

En la medida en que el espacio nacional fue demostrando sus límites para sustentar ese tipo de crecimiento, la respuesta del mundo empresarial no consistió en dar un salto hacia adelante tratando de avanzar en la creación de nuevas ventajas en áreas de mayor agregación de valor, o hacia atrás, en la provisión de insumos o determinados bienes de producción. Así por ejemplo, la propuesta de pasar de la producción de cobre a una verdadera “industria minera” sigue flotando como una idea atractiva sin contenido.

⁶ <https://www.latercera.com/opinion/noticia/viejo-rack/680062/>

La respuesta empresarial frente a los límites del crecimiento extensivo en el espacio nacional fue apostar por la internacionalización, pero de las mismas actividades. Así fue como se generó un cierto boom de la inversión extranjera chilena en los principales países de la región: Argentina, Brasil, Colombia y Perú, que en la actualidad acumula un stock cercano a los US\$ 100 mil millones. En esos países las empresas chilenas conquistaron posiciones importantes de mercado en los sectores que tenían bases muy consolidadas en Chile. El ejemplo más clásico es el del *retail* que se ha abierto exitosamente paso en las principales ciudades de esos países. Con todos sus méritos, esos desarrollos no permitieron pasar a una nueva etapa más desafiante del desarrollo exportador.

⁷ Editorial Universitaria, 1958

No es casual la abrupta caída de la competitividad de la economía chilena, puesta de relieve en el ranking elaborado por el Institut for Managment Development. El lugar de Chile viene cayendo sistemáticamente desde el año 2000. En los últimos años el país retrocedió siete lugares situándose en el puesto 47 de una muestra de 63 países⁵. Estos datos llevaron a un agudo comentarista a describir a la economía chilena como un “viejo crack”⁶ que alguna vez maravilló con sus espectaculares performances pero al que sólo le quedan más bien los recuerdos de las glorias pasadas. Varias expresiones aluden a esta problemática como “la maldición de los recursos naturales” y “la trampa de los países de ingresos medios”. Sin embargo, la historiografía económica chilena entrega claves interpretativas relevantes. Ya en 1958, Aníbal Pinto sostiene que entre 1830 y 1930 Chile dispuso de todas las condiciones del modelo clásico y que, pese a sus progresos, no consiguió liberarse de las limitaciones de una estructura subdesarrollada, subordinada al comercio y a la monoexportación⁷. De esta forma, y según las propias palabras de Pinto, el desarrollo no pudo “tomar cuerpo”. Casi 100 años después, la historia parece repetirse y Chile estaría al borde de constituir un nuevo “caso de desarrollo frustrado”.





por **Jaime Ensignia**

Director del Programa de Relaciones Internacionales de la Fundación Chile 21

Panorama Internacional

Europa, región neurálgica en el escenario mundial

PARLAMENTO EUROPEO:

- ✓ **Votación de partidos y movimientos ultraderechistas ronda el 25 %.**
- ✓ **Partidos políticos tradicionales sufren importante merma: Partido Popular Europeo y Partido Socialista/Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas.**
- ✓ **Alianza de Liberales y Demócratas por Europa y Verdes/Alianza Libre de Europa aumentan su caudal electoral.**

CHINA-EEUU:

- ✓ **Economía global se verá afectada por conflicto China-EEUU y por arancelamiento a productos chinos, europeos y mexicanos.**
- ✓ **La disputa no es solo comercial, se juega la hegemonía tecnológica en el mundo.**
- ✓ **Se prevén coletazos para América Latina y el Caribe, incluido Chile.**

Elecciones en el Parlamento Europeo: una mirada no complaciente

La Unión Europea (UE) es una región neurálgica en el escenario mundial, sobre todo cuando se prevé una nueva faceta de la “guerra fría”. Mientras las tensiones económicas, comerciales y especialmente tecnológicas entre las dos grandes potencias, China y los EEUU se incrementan de manera alarmante, Europa -Rusia incluida- debería ser un actor político en la mediación entre estos dos colosos, llamándolos a buscar soluciones a través de organizaciones internacionales como la Organización Mundial de Comercio y Naciones Unidas. Más allá del complejo escenario que atraviesa la UE -alza del ultranacionalismo, inmigración, xenofobia, medioambiente, reforma de sus estructuras y, el BREXIT- el viejo continente tiene una invaluable experiencia para buscar salidas a conflictos internacionales.

La elección parlamentaria europea que se desarrolló entre el 23 y 26 de mayo pasado, es la segunda en convocatoria después de la de India. Más de 420 millones de ciudadanos y ciudadanas de los 28 países que integran la UE fueron convocados a emitir su voto para elegir 751 escaños de la Eurocámara. La participación electoral, según los analistas, fue extraordinaria en comparación a comicios anteriores (2004=49,50%; 2009=43%; 2014=42,6%). En esta ocasión la participación ciudadana alcanzó el 52%. Una posible explicación pasa por el interés de parte importante de la ciudadanía por poner límites al peligro que significa la irrupción de la ultraderecha, nacionalista y homofóbica. Si bien fue posible moderar esta ofensiva, las fuerzas ultranacionalistas quedaron representadas con aproximadamente un 25% de la votación, porcentaje preocupante en el escenario actual europeo. Las organizaciones y partidos de ultraderecha logran estos resultados por primera vez en 69 años desde la Declaración de Schumann que impulsó la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (1951) que daría origen a la Comunidad Económica Europea (1957) y, finalmente, a la Unión Europea en 1993. Sumando todas las fuerzas políticas ultraderechistas, el resultado sorprende: con 172 escaños se convertiría en la segunda fuerza política a nivel europeo en estas elecciones de 2019.

Las elecciones para el Parlamento Europeo fueron un fuerte golpe bajo la línea de flotación de las familias políticas europeas. Por primera vez, el Partido Popular Europeo (PPE), coalición de partidos de la centro derecha (CDU-CSU, de Alemania, el PP de España, entre otros) y socialistas, laboristas y socialdemócratas, agrupados en el Partido Socialista Europeo/Alianza Progresista de Socialista y Demócratas de Europa pierden la primacía política que ostentaban desde las primeras elecciones al PE (1979 - 2014). Fenece el bipartidismo encabezado por estas dos grandes familias, protagonistas del acontecer político y social de la Europa post segunda guerra mundial. El PPE, siendo el partido más votado, sufre una merma de 38 escaños. Por su parte los socialdemócratas y socialistas pierden 36 diputados; los partidos más golpeados son el SPD alemán, los socialistas franceses y los griegos. Los ganadores de la contienda, al margen del ultranacionalismo que en forma conjunta gana más de 87 escaños, son Los Verdes/Alianza Libre de Europa que suben de 52 a 70 escaños y la Alianza de los Liberales y Demócratas por Europa, que logra 39 puestos más en el Parlamento. Los temas que se tomaron la agenda son medioambiente; migración; políticas de defensa; zona Euro, cambio de reglas del juego en la política fiscal y financiera; política exterior; política social y ampliación de la UE.

“ La agenda en las elecciones al Parlamento Europeo: medioambiente; inmigración; políticas de defensa; zona Euro, cambio de reglas del juego en la política fiscal y financiera; política exterior; política social y ampliación de la UE. ”

Consecuencias políticas colaterales

Los resultados electorales trajeron consecuencias políticas para algunos de los gobiernos de la UE:

Austria. El affaire del ex jefe del grupo ultranacionalista FPÖ y ex ministro del interior Heinz Christian Strache al ser grabado en un video en donde ofrecía a un oligarca ruso contratos públicos a cambio de apoyo financiero electoral, implicó la salida inmediata del gobierno de este grupo. A la vez, el parlamento austríaco aprobó un voto de censura al gobierno de Sebastian Kurz con lo cual habrá elecciones anticipadas en los próximos meses.

La victoria de la Nueva Democracia (ND), partido conservador griego, con una ventaja de más de 9 puntos sobre el partido de gobierno Syriza liderado por el primer ministro Alexis Tsipras, obligó a adelantar las elecciones legislativas para el mes de junio. El gobierno de izquierda griego de Tsipras entra en una etapa de difícil pronóstico en cuanto a su permanencia y proyección en el ejecutivo.

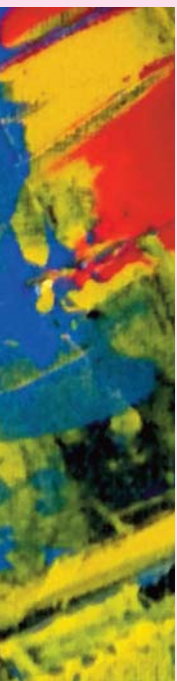
Depresión para los partidos de la Gran Coalición (GroKo) en Alemania, conformada por la CDU-CSU y SPD, en donde el partido de la Canciller Merkel bajó 7,6% en estas elecciones europeas, en tanto que el SPD prosigue con su caída libre con una baja de 12%, relegado a la tercera posición por debajo de Los Verdes. Pronóstico reservado para la GroKo, en donde al interior de las filas socialdemócratas cunde el escepticismo acerca del futuro político de este partido y relevantes dirigentes exigen la salida del SPD de esta “gran” coalición.

China-EEUU: guerra fría siglo XXI

Cumpliendo con sus promesas electorales y con su eslogan *América First*, Trump ha sacado a los EEUU del Acuerdo Climático de París y del TPP; ha rebajado los impuestos a la clase media y a los empresarios, favoreciendo por cierto a estos últimos; ha establecido barreras más drásticas para la entrada de migrantes, llegando a violar DDHH al separar padres/madres e hijos/as; ha reconocido Jerusalén como la capital de Israel; ha estrechado sus relaciones con Putin y al mismo tiempo se ha alejado de sus aliados tradicionales de la Unión Europea; ha denostado y debilitado la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y ha iniciado el camino tendiente a la protección de la industria nacional con la elevación de aranceles a los productos chinos y de otros países. Le resta, finalmente, construir definitivamente el prometido muro en la frontera con México con el objetivo de impedir la inmigración de los países centroamericanos. Recientemente, Trump ha tomado medidas arancelarias contra México como represalia por permitir el libre tránsito de los inmigrantes. Todas estas políticas desafían el orden internacional e introducen medidas proteccionistas de grueso calibre en lo económico.

“

Fiel a su política proteccionista, Trump ha agudizado su ofensiva arancelaria en contra de las grandes potencias exportadoras. China ha reaccionado poniendo aranceles elevados a los productos norteamericanos, pero al mismo tiempo ha buscado alianzas económicas y políticas con la Unión Europea. ”



Ahora sí: la “guerra comercial” en marcha

En el plano global, la agenda internacional se ha visto tensionada por las medidas de la administración de Trump en relación al arancelamiento de los productos chinos en particular, pero también a productos europeos y de otros países del llamado primer mundo. Fiel a su política proteccionista, Trump ha agudizado su ofensiva arancelaria en contra de las grandes potencias exportadoras. China ha reaccionado poniendo aranceles elevados a los productos norteamericanos, y paralelamente ha buscado alianzas económicas y políticas con la Unión Europea. En julio del pasado año, Ángela Merkel y Li Keqiang, primer ministro de China suscribieron 22 acuerdos en Berlín fortaleciendo las relaciones políticas y comerciales. Al mismo tiempo declararon que Alemania y China se rigen por las normas de la Organización Mundial de Comercio (OMC), recociendo ambos países el multilateralismo como forma de encarar las relaciones comerciales. Cabe recordar que la rivalidad entre China y EEUU es de larga data y va desde el área tecnológica hasta el control del mar del sur de China. La administración Trump ha calificado de “rival estratégico” al país asiático en una de sus últimas evaluaciones de seguridad nacional; aprueba legislación para vetar las inversiones chinas en el sector tecnológico e intensifica sus gestos hacia Taiwán, que China considera parte de su territorio.

Las tratativas para atenuar la guerra comercial no han dado los resultados que se esperaban pese a los numerosos encuentros entre altas autoridades de ambos países. Actualmente –junio de 2019- las conversaciones están detenidas. Los medios de comunicación y la prensa internacional se han focalizado en las sanciones económicas comerciales por parte de los EEUU a los productos chinos; la elevación de aranceles y boicot a las exportaciones chinas en el mercado interno norteamericano, y la presión del gobierno norteamericano para que los países europeos y latinoamericanos tomen distancia de China en lo económico, comercial y tecnológico. China ha respondido con calma a los embates del gobierno de Trump pero también con firmeza, elevando los aranceles a las exportaciones de los EEUU. Sin embargo, el meollo de la controversia iniciada por los EEUU en contra de China, estaría en la llamada “guerra tecnológica”. Manuel Castells⁸ señala que la presentación del nuevo modelo Mate X de Huawei ha desatado una violenta reacción del gobierno estadounidense vinculada con que “en opinión de la mayoría de los expertos, Huawei posee la tecnología de diseño y fabricación más avanzada del mundo en las redes de comunicación 5G”. Las consecuencias del gran paso dado por China, más allá de lo comercial, serían geopolíticas, puesto que, según Castells, “la construcción y gestión de la(s) red(es) 5G se convierte en un campo esencial de la lucha por el poder y el dinero, porque vivimos en la época del capitalismo de los datos y los datos sirven cuando pueden ser procesados y conectados”.

⁸ Castells, Manuel
“La revolución
tecnológica” en
La Vanguardia,
30/3/2019

En este escenario, el temor de EEUU ante la posibilidad de perder su liderazgo internacional aumenta en la medida en que se incrementa el poder económico y político de China, sin embargo “las medidas geopolíticas y económicas que aplica para evitarlo son ineficaces y podrían perjudicar profundamente los intereses y el bienestar de sus propios ciudadanos”⁹.

⁹ Le Monde
Diplomatique
Edición
Cono Sur,
abril 2019,
p.16.

China-EEUU: coletazos en América Latina y el Caribe

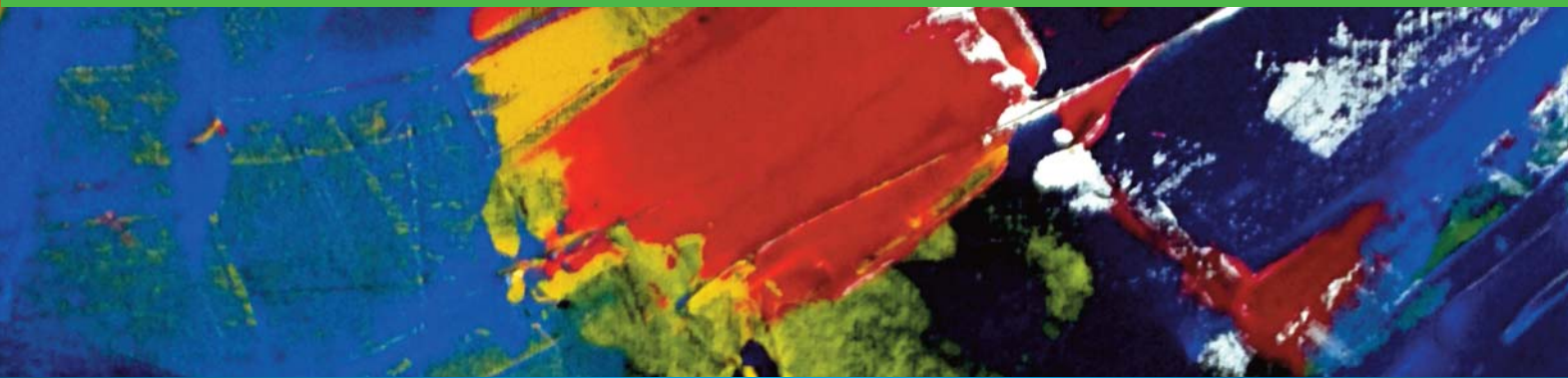
Los países en América Latina y el Caribe no pueden estar al margen del conflicto chino-norteamericano. Las tensiones en la economía internacional entre megapoderosos planetarios afectarán el desarrollo económico y crecimiento de las naciones de nuestro subcontinente. EEUU, históricamente y China, en las últimas décadas, tienen fuerte gravitación en la región. China ha aumentado considerablemente su influencia en países neurálgicos de América del Sur como Argentina, Brasil, Uruguay y Chile; mientras que en Centroamérica las inversiones chinas no dejan de crecer. Chile tiene una de las economías más abiertas en el mundo, con 26 Acuerdos Comerciales con 64 mercados, lo que hace previsible que el país se vea seriamente afectado por el aumento del proteccionismo. En 2018 las exportaciones chilenas a China superaron el 30%, mientras que a los EEUU alcanzaban el 17%. China, es por lejos el primer socio comercial de Chile. El mejor escenario para el país es uno donde el comercio y las inversiones respondan a un conjunto de reglas concordadas multilateralmente. Esto es, precisamente, lo que parece estar en riesgo.



por **Jorge Canals de la Puente**

Director del Programa de Medio Ambiente y Cambio Climático de Chile 21, ex Subsecretario de Medio Ambiente

Descarbonización: ¿traje a la medida?



- ✓ **El Presidente Piñera presentó el cronograma de descarbonización que establece el cese de operaciones de las ocho centrales termoeléctricas generadoras a carbón más antiguas al año 2024, y una “ambición común” entre generadoras y gobierno de retirar las restantes hacia el 2040.**
- ✓ **El anuncio recibió críticas por su vaguedad, y por desalinearse de las agendas y exigencias ambientales internacionales que establecen la Agenda 2030 y las sugerencias de la Convención Marco de Naciones Unidas (l IPCC).**
- ✓ **La publicación del anteproyecto de Ley Marco de Cambio Climático otorga nuevas bases a la discusión, al fijar la meta de neutralidad de carbono al 2050.**

Chile se encuentra en los preparativos para recibir la Conferencia de Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP25), en diciembre próximo, antecedida por la COP 24 en Polonia, considerada mayoritariamente como un fracaso a la hora de lograr acuerdos multilaterales. Se esperaba que la COP 24 generara una acción climática ambiciosa y más decidida en el contexto del último informe del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, que señaló que las consecuencias y los costos de un calentamiento global de 1,5° C serán mucho peores de lo esperado, y que un aumento en 2°C podría alcanzarse en solo 11 años (2030) si no reducimos las emisiones de CO₂ sustantivamente. Se espera, por tanto, que Chile muestre sus credenciales como anfitrión y líder de las negociaciones climáticas en la presidencia de la COP 25. El mismo presidente Piñera ha establecido el marco, al enfatizar en su última Cuenta Pública que su Gobierno promoverá “compromisos más ambiciosos y exigibles que los logrados en la COP de París, para luchar con mayor eficiencia contra el calentamiento global”. Al lanzar la Cumbre en abril pasado, el presidente afirmó que en Chile no se construirían más centrales a carbón, avanzando hacia la descarbonización de la matriz energética del país, y buscando la neutralidad de carbono (emisión/captura de CO₂) al año 2050.

Si bien hablar de “descarbonización” no refiere exclusivamente al uso del carbón, sino al carbono -elemento producido en la combustión de todos los combustibles fósiles- en Chile se ha entendido como el retiro o reconversión de las 28 centrales termoeléctricas de generación a carbón que operan en el país, dentro de un plazo determinado. Este tipo de instalaciones aumentó de forma considerable en la última década, coincidiendo con la interrupción del suministro de gas por Argentina, y se concentró en seis comunas: Tocopilla, Mejillones, Huasco, Coronel e Iquique. Algunas de estas comunas han sido denominadas “zonas de sacrificio”, por el alto impacto ambiental que reciben de las distintas actividades industriales que han operado en sus territorios.

“ En el Sistema Eléctrico Nacional existen 28 centrales termoeléctricas a carbón, ubicadas en seis comunas: Iquique, Tocopilla, Mejillones, Huasco, Puchuncaví y Coronel. La generación eléctrica en base a carbón representa un 26% del total de emisiones de gases de efecto invernadero en nuestro país. ”

Uno de los propósitos de la Agenda “Energía 2050”, construida en forma participativa con el sector energético - que contribuye al 75% de las emisiones de Gases de Efecto Invernadero GEI- durante el último gobierno de la presidenta Bachelet, es que para el año 2050, al menos el 70% de la generación eléctrica nacional provenga de energías renovables. De igual manera, la Ruta Energética 2018-2022 del Ministerio de Energía estableció como uno de sus diez compromisos, iniciar el proceso de descarbonización de la matriz eléctrica, a través de la elaboración de un cronograma de retiro o reconversión de centrales a carbón. Chile ha sido considerado como un ejemplo en el uso de energías renovables -solar y eólica-, que actualmente forman aproximadamente un 20% de nuestra matriz eléctrica. De igual manera, en 2017 se aprobó un impuesto al carbón de US\$5 por tonelada de CO₂, para incentivar la reducción de emisiones locales y globales, y desincentivar la instalación de centrales que generan con ese combustible. Esto se vincula con que el carbón es barato y muy competitivo frente a otras alternativas energéticas; el impuesto, junto con otras regulaciones -normas de emisión, planes de descontaminación cuando proceden- contribuyen a sumarle sus costos ambientales reales por emisiones de CO₂, SO₂ (dióxido de azufre) y material particulado.

Sin perjuicio de ser altamente contaminante, la generación eléctrica a carbón es una energía de “base”, esto es, contribuye a garantizar la seguridad en el suministro, al estar disponible en forma continua (cuestión que sigue siendo una de las desventajas de las Energías Renovables No Convencionales, ERNC, especialmente solares y fotovoltaicas), aportando aproximadamente un 40% del total de la generación eléctrica en nuestro país. De hecho, un reciente informe del Coordinador Eléctrico Nacional, previo al anuncio del cronograma de descarbonización, modeló la participación de todas las fuentes de producción de energía en el Sistema Eléctrico Nacional (SEN) para tres escenarios de hidrología durante este año: húmeda, media y seca, proyectando para último caso que el carbón sería responsable de un 39,9% de participación en la producción del sistema. Finalmente, el parque generador a carbón en Chile es relativamente nuevo, con un promedio de 18 años y representa un 26% del total de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) en nuestro país emitiendo 24 millones de toneladas de CO₂ el 2017¹⁰. Estos antecedentes han de ser considerados al tiempo de analizar el cronograma de descarbonización anunciado en junio de este año. Su recorrido indica que, hacia el final del gobierno de la presidenta Bachelet, los ministros de Medio Ambiente y Energía iniciaron acciones para el cierre de las primeras plantas -que datan de 1964-, en línea con los anuncios públicos de las generadoras en cuanto a la intención de cierre de las termoeléctricas más antiguas.

¹⁰ CGIZ, Presentación Mesa de Descarbonización.

“ El parque de centrales a carbón de Chile es relativamente nuevo con un promedio de 18 años –la central más antigua data de 1964 y la más reciente, de este año- y aporta un 40% del total de la generación eléctrica en Chile. ”

En enero de 2018, en continuidad a los anuncios y gestiones previas, fue suscrito un acuerdo entre el Gobierno de Chile y las empresas socias de la Asociación de Generadoras de Chile, AES Gener, Colbún, Enel y Engie que, entre otros puntos considera el compromiso de estas empresas de no iniciar nuevos desarrollos de proyectos a carbón que no cuenten con sistema de captura y almacenamiento de carbono u otras tecnologías equivalentes a partir de esa fecha. El acuerdo propició la constitución de una mesa de retiro y/o reconversión de centrales a carbón, que reunió a diversos representantes de la industria y de la sociedad civil y sostuvo nueve sesiones entre junio del 2018 y enero del presente año. Concluido su trabajo, el presidente Piñera anunció el 4 de junio pasado el cronograma de retiro de las centrales a carbón, en concreto de las ocho unidades más antiguas del parque en cinco años. Estas equivalen a 1.047 MW y representan un 19% del total de la capacidad instalada de centrales a carbón. Con respecto a las restantes, el anuncio contempló un compromiso de nuevas mesas de trabajo conformadas cada cinco años para determinar las fechas de retiro de acuerdo a las variables sociales, ambientales y económicas, definiendo como “ambición común” entre empresas y gobierno el 2040 como término de operaciones del parque total de centrales a carbón.

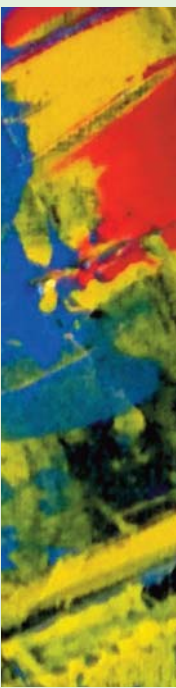
Esta propuesta ha sido duramente criticada desde sectores ambientalistas y políticos por parecer un traje a la medida de las grandes generadoras. Finalmente, las unidades cuyo retiro se define, habrían salido de todas formas del sistema por su antigüedad y condiciones de operación; mientras que respecto del resto del parque, efectivamente operativo, las definiciones resultan vagas. Resulta paradójico que, si bien el retiro de las dos primeras unidades equivale a sacar de circulación 170 MW de potencia instalada, casi paralelamente comenzó a operar la más nueva de las termoeléctricas en Mejillones, con una capacidad de 370 MW.

En línea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas y las recomendaciones sobre la reducción de gases de efecto invernadero del IPCC, actores como Chile Sustentable y el presidente de la Cámara de Diputados han plantado la necesidad de acelerar estos procesos, sin embargo, el anuncio presidencial carece de definiciones robustas que contribuyan a fortalecer la transición hacia una matriz limpia y segura. Una medida sustantiva sería, por ejemplo, el aumento en el monto del Impuesto Verde hacia tasas más cercanas a los USD 30 por tonelada de CO2 en orden de modificar las compensaciones que afectan a las centrales renovables. De igual forma, teniendo en cuenta que las termoeléctricas a carbón que se retiran quedan en un “Estado Operativo de Reserva Estratégica” y pensando en que las condiciones de sequía impactan a la generación hídrica, viabilizar el cronograma implica reforzar la capacidad de transmisión del sistema y otras consideraciones respecto al uso de combustibles fósiles en generación.

“ El presidente Piñera anunció el 4 de junio pasado el cronograma de retiro de las centrales a carbón, en concreto de las ocho unidades más antiguas del parque en cinco años. Sectores ambientalistas consideran que esta propuesta es un traje a la medida de las grandes generadoras. ”

Con la reciente publicación del anteproyecto de la Ley Marco de Cambio Climático, el cronograma de retiro se sitúa en el marco del documento que establece : “Al año 2050 se deberá alcanzar la neutralidad de emisiones de gases de efecto invernadero”, es decir, hacia esa fecha nuestra economía deberá ser capaz de capturar tanto CO2 como el que produce. Si se sanciona la ley, esto implica una estrategia climática de largo plazo para integrar armónicamente los distintos instrumentos que conlleva una transformación hacia una economía baja en carbono y resiliente al clima, desacoplando el crecimiento de las emisiones de GEI.

Junto con estas medidas, y desde el marco que otorga este anteproyecto, comenzarán a discutirse instrumentos para la migración hacia una economía cero emisiones netas, como el anuncio de la Comisión para el Mercado Financiero (CMF) de estudiar la exigencia por norma a las empresas para que entreguen su huella de carbono, o bien, acciones como la emisión del primer bono verde soberano en dólares, que a la fecha del presente informe, había sido bien recibido por el mercado, para el financiamiento climático. Todo indica que el cronograma queda inserto dentro de un proceso general, al parecer irreversible, de alineamiento entre los objetivos económicos y ambientales dentro de la corriente global de acción climática. Está por verse si en los próximos años se generan los instrumentos necesarios para dar viabilidad a estos procesos que hacen directamente a la vida en el planeta.



SUPUESTOS

VS

EVIDENCIA



Carrera armamentista en el hogar: marcha atrás en seguridad

por Eduardo Vergara *

Director Ejecutivo de la Fundación Chile 21.

La tenencia de armas por parte de civiles mejora la seguridad ciudadana porque es una forma efectiva de defensa frente a la delincuencia

Los problemas asociados a la tenencia de armas por parte de civiles se resuelven si están correctamente declaradas.

VS

La experiencia internacional desmiente que la tenencia de armas afecte positivamente la seguridad. Por el contrario, la evidencia empírica demuestra que aumentan los niveles de violencia y accidentabilidad.

En Chile, gran parte de las armas usadas en delitos ha sido adquirida de manera legal y se encuentra correctamente inscrita.

Mientras en gran parte de los países de América Latina el problema de las armas está asociado a mercados ilegales y tráfico, en nuestro país, si bien esos fenómenos existen, gran parte del problema nace desde la misma legalidad. Las armas legales y correctamente inscritas son parte del problema que observamos en Chile, contrariamente a lo que se tiende a pensar. La experiencia internacional y nacional con respecto al uso de armas tanto para actos delictuales, baleos y accidentes, desmiente que la tenencia de armas por parte de civiles afecte de manera positiva la seguridad. La evidencia indica que la tenencia de armas aumenta no solo los niveles de violencia, sino también de accidentabilidad. Esto desarticula lo que algunos sectores políticos o grupos de interés intentan instalar al promover la tenencia

de armas por parte de civiles a modo de defensa frente a la delincuencia. Apuntan, finalmente, a argumentos similares a los que hemos visto por años en países como Estados Unidos, donde el porte de armas se ha transformado en una expresión política. No es necesario que profundicemos en el impacto que este armamentismo civil ha tenido en ese país, ya que en forma periódica nos enteramos por la prensa del grado de violencia con armas y las balaceras que tienen lugar en espacios públicos, como escuelas, centros de eventos, y que suele pagarse con no pocas vidas humanas.

En lo que respecta a la realidad chilena, gran parte de las armas usadas en delitos ha sido adquirida de manera legal y se encuentra correctamente inscrita. Dada la incapacidad

de una regulación real y efectiva, muchas de estas armas simplemente se dan por perdidas o robadas. Hoy en el país, existen domicilios privados que cuentan con más de diez armas inscritas. El grueso de las armas es declarado para usos de defensa personal, llegando a un 53% de acuerdo a la Dirección General de Movilización Nacional (DGMN). Solo el 35% está declarada para uso de caza y el 7% para deporte. Además, alarman cifras que hablan del aumento en la inscripción a nivel nacional: en 2018 las inscripciones aumentaron en un 12% respecto al 2017. Hoy en 15 comunas de Chile hay más de 100 armas inscritas por cada mil habitantes. Solo en Las Condes hay 144,4 armas por cada mil habitantes. Como si fuera poco, el 2018 las denuncias de armas en colegios aumentaron en un 57%.

Claves

- La inscripción de armas en Chile aumentó en un 12% en 2018.
- Solo en la comuna de Las Condes se registran 144,4 armas por cada mil habitantes.
- 6 de cada 10 homicidios se está cometiendo con armas de fuego.
- Si bien las armas legales son un gran problema, gran parte de las armas legales e inscritas “se pierden” o son robadas y terminan en manos de delincuentes, o incluso de niños.
- Cifras de PDI y Carabineros revelan que el 31% del armamento decomisado nunca fue inscrito en Chile (2019).
- No existe evidencia que demuestre que armar a la población civil reduzca el índice de delitos. Al contrario, la violencia aumenta junto con accidentes en el hogar, a menudo fatales.
- Hasta hoy existen propuestas por mejorar la ley de armas, su fiscalización y tenencia, e incluso incluir a la PDI como organismo de control (hoy DGMN). Sin embargo, esto es solo gestionar un problema que va en aumento.
- Que civiles aprueben cursos de tiro o aprendan a usar armas de manera “responsable” no resuelve ningún problema de fondo.

Propuestas en el corto plazo

1. Elaborar una nueva regulación para las armas de fuego en el país.
2. Reinscripción de todas las armas de fuego en el país y suspender la venta de armas de fuego hasta que se actualice ese registro.
3. Establecer un sistema de seguimiento de piezas, partes y municiones.
4. Reactivar el programa “Entrega Tu Arma” en todo el territorio nacional.
5. Ampliar e intensificar la fiscalización a fiscalizadores de armas.
6. Aumentar los controles y la fiscalización de armerías.
7. Focalizar en el decomiso de armas de fuego en manos de delincuentes, se trate de armas inscritas o ilegales.
8. Revisar y fortalecer el rol de aduanas en puertos y pasos fronterizos con foco en ingreso de armas o sus partes.
9. Retomar los planes integrales en barrios especialmente afectados como Parinacota, El Castillo, La Legua y Bajos de Mena.

Propuesta de mediano plazo

- Prohibición de la adquisición y tenencia de armas en manos de civiles para fines de defensa personal.

La pelea es por el centro

Por José Natanson

La sección VECINDARIO presenta temas centrales de la actualidad política regional. Sus contenidos son gentileza de:



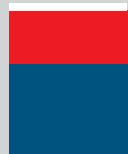
Edición Cono Sur

Tres meses atrás, cuando todavía todo estaba en veros, titulamos la tapa de Le Monde diplomatique con una pregunta: ¿cómo salir de la grieta? (1) Percibíamos el cansancio de un sector importante de la sociedad con un estilo político, el de la polarización excluyente, que ya llevaba una década ofreciéndoles a los argentinos un menú invariable de fresa o chocolate. Citábamos La grieta desnuda (2), el notable ensayo de Martín Rodríguez y Pablo Touzon que se ha convertido en el libro-síntoma de este momento de la política: allí se define a la grieta como una forma de ejercer el poder, un modelo de gobernanza basado en el apoyo de una minoría intensa, que resulta suficiente para ganar elecciones pero no para transformar Argentina, como demuestra la parálisis de los últimos años de Cristina tanto como las dificultades de Macri para llevar a fondo su proyecto regresivo de reformas. Añadíamos que los problemas habían adquirido tal magnitud que ningún gobierno minoritario podría enfrentarlos solo y que, gane quien gane las elecciones de octubre, el próximo presidente estará obligado a buscar acuerdos amplios e inclusivos.

Pero pensábamos todavía en respuestas geométricas: hay un macrismo a la derecha, un kirchnerismo a la izquierda y por lo tanto la solución consistiría en generar un centro potente, una tercera vía plausible de ser votada por los desencantados –los bordes blandos– de uno y otro espacio. Hasta que, con un tuit y un video de doce minutos, Cristina demostró que la política no admite miradas lineales y reconfiguró radicalmente el escenario: la designación de Alberto Fernández como

Gobernaciones, por partido, 1983-2019

PROVINCIA	1983-1987	1987-1991	1991-1995	1995-1999	1999-2003	2003-2007	2007-2011	2011-2015	2015-2019	2019-2023
Buenos Aires	UCR	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PRO	27/10
Córdoba	UCR	UCR	UCR	UCR	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ
Santa Fe	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PS	PS	PS	PJ
CABA	---	---	---	- UCR	ALIANZA	FREPASO	PRO	PRO	PRO	27/10
Mendoza	UCR	PJ	PJ	PJ	ALIANZA	UCR	PJ	PJ	UCR	29/09
Tucumán	PJ	PJ	if	FR	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ
Entre Ríos	UCR	PJ	PJ	PJ	ALIANZA	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ
Salta	PJ	PJ	PRS	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	10/11
Misiones	UCR	PJ	PJ	PJ	PJ	FRC	FRC	FRC	FRC	FRC
Chaco	PJ	PJ	PACH	UCR	ALIANZA	UCR	PJ	PJ	PJ	29/09
Corrientes	PAL	PAL	if	PAL	PN	if	ALIANZA	UCR	UCR	UCR
Sgo. del Estero	PJ	PJ	PJ	if	PJ	PJ	if	UCR	UCR K	FCS
San Juan	PBSJ	PBSJ	PJ	PJ	ALIANZA	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ
Jujuy	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	UCR	UCR
Río Negro	UCR	UCR	UCR	UCR	ALIANZA	UCR	UCR	PJ	JSRN	JSRN
Neuquén	MPN	MPN	MPN	MPN	MPN	MPN	MPN	MPN	MPN	MPN
Formosa	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ
Chubut	UCR	PJ	UCR	UCR	ALIANZA	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ
San Luis	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ
Catamarca	PJ	PJ	PJ	if	UCR	UCR	ALIANZA	ALIANZA	UCR	PJ
La Rioja	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	27/10
La Pampa	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ
Santa Cruz	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	PJ	27/10
Tierra del Fuego	---	---	MPF	MPF	PJ	UCR	ARI	PSP	PJ	PJ



candidato a presidente, junto a los acuerdos de reconciliación con una amplia gama de dirigentes y la alianza con Sergio Massa, cambiaron la orientación del kirchnerperonismo y terminaron de cerrar el proyecto de unidad. Y despabilaron al resto de los jugadores, obligados a reaccionar: mientras Roberto Lavagna buceaba entre los restos de Alternativa Federal, Macri designaba como candidato a vicepresidente a Miguel Ángel Pichetto, en una señal clara de apertura al peronismo.

Alberto Fernández, Pichetto y Lavagna, los tres nuevos protagonistas de la campaña —“tres señores cautos”, en palabras de Julio Burdman (3)— tienen bastante en común. Carecen, en primer lugar, de inserción territorial: “Pichetto tiene menos territorio que una maceta”, se burló Jorge Asís cuando se enteró de la noticia, pero la gracia vale también para los otros. Tampoco tienen muchos votos salvo quizás Lavagna (y es algo que está por verse): de hecho ninguno de ellos ganó nunca una elección relevante. Pero además, decisivamente, no provienen de la sociedad civil, del deporte o del showbiz, que es en donde se supone se origina la nueva camada de dirigentes, sino del mismo sistema político. E incluso más: del peronismo.

Detengámonos en este punto, porque algo debe estar pasando para que, en tiempos de desafección democrática y crisis de representación, la hipótesis de una renovación oxigenante de la política provenga de las entrañas mismas del círculo rojo. ¿Qué nos dice eso? Que vienen tiempos difíciles. La crisis socioeconómica generada por el macrismo, con todo su enorme peso de recesión, desempleo y deuda,

obliga a los candidatos a pensar en un próximo gobierno de escasez y restricciones, que requerirá un ejercicio permanente de negociación y consenso. Se ve ya en la campaña: en contraste con el lugar común que alude a los políticos como campeones de la demagogia y el compromiso fácil, los candidatos limitan su oferta a lo mínimo, como si quisieran ganar sin formular anuncios, arropados en la seguridad de una campaña sin promesas.

Esta austeridad programática es compensada con constantes alusiones a los mecanismos (abrir, acordar, “hablar con todos”) que están dispuestos a implementar en caso de llegar o seguir en el gobierno; incluso, eso parecen decirnos, al costo de compartir el poder. Es tal la gravedad de la crisis que la campaña ha ido adquiriendo un tono procedimental: el recurso de un método. Y en ese sentido los “hombres de gris” son una promesa de tranquilidad: los operadores financieros coinciden en que la calma del dólar es consecuencia tanto de la designación de Alberto como de la nominación de Pichetto.

Por fin, los dos grandes protagonistas de nuestra política, Macri y Cristina, registraron el cansancio con la etapa de la grieta y buscaron, cada uno a su modo, la forma de solucionarla. Cristina, designando a un dirigente reconocido por su capacidad de diálogo y abriendo el kirchnerismo a todas las corrientes del peronismo y el progresismo; Macri, rebelándose por una vez contra sus asesores de marketing y ofreciéndole la vicepresidencia a un político que es todo lo que el dogma duranbarbiano dice que no debería ser, emitiendo con ese solo acto una potente señal de apertura: si

Siglas

- FCS: Frente Cívico por Santiago
- FR: Fuerza Republicana
- FRC: Frente Renovador de la Concordia
- JSRN: Juntos Somos Río Negro
- MPF: Movimiento Popular Fueguino
- MPN: Movimiento Popular Neuquino
- PACH: Partido Acción Chaqueña
- PAL: Partido Autonomista Liberal
- PBSJ: Partido Bloquista de San Juan
- PN: Partido Nuevo
- PRS: Partido Renovador Salteño
- PSP: Partido Socialista Patagónico.
- if: Intervención federal

Criterio: la sigla indica la afiliación partidaria o el alineamiento nacional del gobernador electo al momento de la elección. En cuatro casos (CABA 2003, SdE 2008/9, TdF 2011, RN 2015), el gobernador fue reelecto por un partido diferente; en uno (TdF 2019), perdió contra alguien de un partido aliado. En 2015 el FRC misionero abandonó el bloque de diputados nacionales del PJ.

Total: PJ = 136; UCR/Alianza = 43; otros partidos nacionales = 9; partidos provinciales = 25; intervenciones federales = 6.

Provincias ordenadas según cantidad de habitantes (Censo 2010)

Actualización: Andrés Malamud, 17 de junio de 2019.

1. Ver edición N° 238, abril de 2019.
2. La grieta desnuda. El macrismo y su época, Capital intelectual, 2019.
3. www.revistaanfibia.com
4. “El ‘pichettazo’ y el orden de los factores”, en www.laizquierdadiario.com
5. Liliana de Riz, “El nuevo mapa político”, Clarín, 23-6-2019; ver también el debate en twitter entre Sebastián Etchemendy (@etchemen) y Lucas Llach (@lucasllach)

llega a ganar, nos dice Macri, su próximo gobierno será —en este punto— diferente al actual. Si sumamos a Lavagna, que es medido hasta en la forma de vestirse, la conclusión es que la política se modera, se corre a lo que Fernando Rosso, criticando desde la izquierda, llama el “extremo centro” (4): un juego en el que las fuerzas principales se disputan el electorado flotante de los indecisos. Quizás finalmente pueda inaugurarse la etapa de la pos-grieta.

Pero la estrategia aperturista también entraña riesgos. Tras la incorporación de Pichetto, todo indicaba que el macrismo le haría lugar en sus listas a un conjunto de dirigentes peronistas disconformes con la deriva hacia el kirchnerismo. Pero esto no ocurrió, y el ala política del gobierno, liderada por Rogelio Frigerio y Emilio Monzó, contempló una vez más un reparto entre el macrismo puro, la Coalición Cívica de Elisa Carrió y sectores del radicalismo, sobre todo en las provincias. La unidad del peronismo, por su parte, obligó a compaginar en las listas los intereses de La Cábora, el massismo, los movimientos sociales, el sindicalismo y los gobernadores, en un balance en el que Cristina se aseguró una fuerte incidencia en el Senado, anticipo de un posible esquema de convivencia con Alberto Fernández. No deja de resultar curioso que tanto en el armado del oficialismo como en el de la oposición el peronismo tradicional haya salido perjudicado.

Pero decíamos que la política se desplaza al centro, se modera; lo que no significa que no haya conflicto. Estamos todavía muy lejos de las democracias del Primer Mundo en donde los partidos se parecen tanto que se vuelven indistinguibles uno del otro y se terminan vaciando de sentido, al estilo del Partido Socialista francés o del Partido Socialdemócrata alemán.

¿Qué representan las dos grandes coaliciones que se enfrentarán en las elecciones? Una hipótesis, que se ha comenzado a discutir en las últimas semanas (5), es que el viejo pronóstico-deseo de Torcuato Di Tella, la reconfiguración del sistema de partidos en torno a una fuerza de centroizquierda y otra de centroderecha, finalmente se estaría verificando en los hechos: frente a un macrismo que con la incorporación de Pichetto y sus declaraciones xenófobas y macartistas se sacude los últimos restos de liberalismo-progresista para terminar de bolsionizarse, se recortaría un peronismo de centroizquierda que funciona al estilo del viejo Partido Demócrata estadounidense, articulando el apoyo de los trabajadores,

parte de las clases medias urbanas y los aparatos políticos conservadores de la periferia nacional (las provincias del Norte aquí, los estados del Sur allá).

Igual que el Partido Demócrata, el peronismo se apropió de la agenda feminista y hoy su conducción se declara mayoritariamente a favor de la legalización del aborto, aunque no de manera unánime, en tanto el macrismo se ubica más bien en contra, pero tampoco de forma total, como sugiere la inclusión en sus listas de notables militantes del pañuelo verde, como Silvia Lospennato, Martín Lousteau y el mismo Pichetto (el hecho de que el senador, igual que Patricia Bullrich, haya sido parte de la campaña pro legalización sugiere que los clivajes a menudo son más complejos de lo que se piensa).

La otra hipótesis es que la disputa no será entre derecha e izquierda sino entre peronismo y anti-peronismo. ¿Es así? Para abordar esta idea quizás convenga dejar de lado la politología ochentosa que insiste en poner el foco en los partidos para centrarnos en el concepto más impreciso, pero más adecuado, de identidades. Miradas las cosas desde este ángulo, parece evidente que la política argentina sigue dominada por una identidad fuerte —la peronista— cuestionada por otra —radical o macrista—. El cuadro elaborado por Andrés Malamud muestra muy gráficamente esta realidad en el nivel de la política provincial. Aunque por supuesto el análisis no es extrapolable de manera directa al orden nacional, sugiere que el alma de los argentinos se sigue jugando entre estas dos grandes corrientes.

Izquierda-derecha o peronismo-anti-peronismo, las elecciones de octubre enfrentan a dos coaliciones. De un lado, una fuerza afincada en los conurbanos y las provincias del Norte y la Patagonia, que se apoya en los trabajadores y los pobres pero que se abre también a las sensibilidades progresistas de las clases medias y los jóvenes, que propone una economía más heterodoxa e industrial y sigue cargando la cruz del populismo; del otro, un macrismo que es una actualización en clave de siglo XXI del clásico anti-peronismo, que respira en la zona núcleo y los barrios acomodados de las grandes ciudades, ha incorporado el conservadurismo de los adultos mayores y defiende una economía desregulada y abierta: su cruz es el legendario elitismo del liberalismo argentino. Pueden gustar más o menos, pero ninguna es una aberración o una extravagancia sino la expresión consistente de amplios sectores de la sociedad argentina.

contraste

Publicación de la Fundación Chile 21 con información y análisis
sobre coyuntura política chilena e internacional desde una perspectiva progresista



Las Abejas 5747, La Reina, Santiago de Chile
Teléfono + 56 2 22276818